

EL YACIMIENTO DE IRUÑA (ALAVA). Informe sobre las prospecciones realizadas en 1949, por Gratiniano Nieto. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, 1951. Págs. 91-102, 5 fig., 8 lám.

La Diputación Foral de Alava, por medio de su Consejo de Cultura, ha emprendido con vigor y nervio la tarea de excavación de las ruinas romanas de Iruña enclavadas en la prominente colina que rodea el Zadorra, en acusado meandro, entre Trespuentes y Villodas, a unos 10 kilómetros al Oeste de Vitoria. Conocidas de antaño, fueron excavadas en parte por el canónigo alavés don Jaime Berastegui, a principios de este siglo. Los trabajos entonces realizados mostraron la importancia del poblado que ahora, en campañas de labores que vienen repitiéndose anualmente bajo la dirección del autor de la nota que comentamos, va cediendo sus ajuares de cerámica y arte mobiliar y descubriendo sus defensas amuralladas, puertas y edificaciones.

La nota, como avance de un estudio que se prepara, se limita a reseñar los trabajos realizados, trabajos que han dejado al descubierto varios conjuntos de estancias, muros, hogares, tres esqueletos humanos, cerámica variada, realizaciones en bronce, etc. En resumen, un interesante conjunto arqueológico cuyo definitivo estudio arrojará sin duda luces para el mejor conocimiento del fenómeno romano en tierras vascas.

J. E.

EL PROBLEMA DE LOS ORIGENES VASCOS, por Pedro Bosch-Gimpera. "Eusko-Jakintza". Vol. III, 1949. Sare. Págs. 39-45.

El profesor Bosch continúa prestando a nuestros temas prehistóricos la vigilante atención que siempre observamos en sus estudios arqueológicos.

En esta breve pero densa nota, expone Bosch facetas del problema que estima relativamente resuelto. El pueblo vasco tiene personalidad étnica en el neo-eneolítico y es fundamentalmente distinto del pueblo portador de la cultura de Almería. Recoge la observación de Aranzadi por la que los inhumados en los dólmenes vascos tenían caracteres antropológicos vascos. Ni arqueológica ni antropológicamente los vascos son iberos. Ante la infiltración celta, en los siglos VII al III a. de N.S.J.C., el vasco mostró una cohesión más fuerte que los pueblos circundantes. Señala como núcleos de los vascos a los vascones, vándulos y navarros. A lo largo del Pirineo, otros grupos humanos a más del vasco, mantienen intacto el elemento pirenaico que se borró en los periféricos.

Se refiere luego a las discusiones que actualmente se suceden sobre el problema lingüístico vasco y posibles relaciones del euskera con el ibérico y lenguas caucásicas y proclama la dificultad de lanzarse a conclusiones prematuras recomendando a los filólogos contrasten sus hipótesis con los resultados de la ciencia arqueológica.

J. E.